

PONENCIA:

"EL PLAN BADAJOZ EN LA PROYECCION DEL DESARROLLO DE LA  
PROVINCIA".

Lugar y año.

Se quiere aprovechar la ocasión para dar las gracias a los organizadores de este coloquio, importante momento en la proyección de Badajoz, puesto que hablar de ella, de un tema que ha sido para mí durante muchos años, por el aspecto vinculado al país, por las ideas que se han ido formando, a la vez que a la economía y a la cultura.

Habría deseado esta ponencia, desde mucho tiempo atrás, un orientador de un período sobre economía que nos permitiera discutir las relaciones entre esta estructura y el resto de la transformación económica, importante, como he sido en el caso del sector al respecto de las cosas de Badajoz.

Ponente: Don Ramiro Campos Nordman,

El Plan Badajoz en la proyección del desarrollo de la  
provincia.-

PONENCIA DE DON RAMIRO CAMPOS NORDMAN

Excmo. Sr. Presidente. Excmo. Sr. Alcalde, queridos colegas y amigos.

Yo quiero aprovechar la ocasión para dar las gracias a los organizadores de este coloquio, importante Seminario, importante en la problemática de Badajoz, puesto que me permite hablar de ella, de un tema que ha sido para mí pues muy caro durante muchísimos años, por mi especial vinculación o deformación, podríamos decir también, a lo mejor eso lo juzgarán ustedes, a la economía agraria.

Había enfocado esta ponencia, había pensado en una -- orientación de un pequeño modelo económico que nos pudiese de manifiesto las relaciones entre esta estructura ya creada, esta transformación estructural, importante, como ha sido el pasar del secano al regadío en las zonas de las vegas de Badajoz y su relación con la extensa provincia en que nos encontramos.

Pero a través de las diferentes y muy valiosas intervenciones que ha habido, que me han precedido, y de algunas -- otras que seguirán a mi intervención, he pensado que quizá -- fuese mucho más útil para ustedes, aun a riesgo de que yo la exposición no pueda hacerla en la forma más idónea que había

pensado, quizá fuese, repito, más interesante para ustedes el que hiciese un planteamiento distinto y así me tendrán ustedes que perdonar quizá estas desordenadas notas que les voy a exponer, que no vayan dentro de una metodología más formal y mejor preparada, en razón de lo que acabo de exponer del cambio de orientación que voy a dar.

Voy a hacer un planteamiento a la vista de lo que se ha desarrollado en este Seminario hasta ahora, que es más bien teórico, más bien de índole muy teórica, interesante por su puesto, pero teórico, voy a hacer algo más pragmático.

Buscando lo que podríamos decir un diagnóstico de la realidad económica pacense y buscando unas propuestas de solución que no pueden tomarse por supuesto como dogmáticas ni mucho menos pero que sí creo que son viables.

Hace aproximadamente un año y medio introduje en la Literatura económica española, el concepto de la región polarizada. Esta se ha expuesto hoy y muy brillantemente por cierto, por mi compañero el Sr. García Alonso, el cual ha señalado cómo esta provincia, (la región extremeña, él trataba de la región extremeña en concreto), se encontraba dentro de una zona que podíamos decir que no está polarizada por nadie.

Entiendo por región polarizada por supuesto, por lo que le digo a efectos de los que quizá no estaban esta mañana, entiendo que la región polarizada es aquella que contiene unos puntos, unos lugares que mantienen con el polo que existe dentro de esa zona, unas relaciones, unos flujos económicos, de orden superior a los que mantienen con otros polos

que están en otras regiones.

En tal sentido nosotros nos encontramos, he de hacer un pequeño diagrama para expresarme mejor, que si Madrid tenemos que aislarle del interior de Madrid, este gran núcleo -- absorbente e importante de Madrid, y vamos, trazamos el eje que puede ser a estos efectos la carretera que va a Badajoz, entonces nos encontramos que estudiando esta región polarizada de Madrid a través de unos indicadores que han sido muy -- simples, puesto que las estadísticas españolas todavía son -- elementales en muchos aspectos, nos encontramos que hacia la altura de Trujillo y Miajadas, algunos de los indicadores tomados, como son por ejemplo los Leyland uno de los que considero del máximo interés, los flujos telefónicos, pero no -- los flujos telefónicos del número de conferencias que se han celebrado entre Madrid y Badajoz, sino la intensidad de ocupación, del grado de ocupación de esas líneas telefónicas, -- nos dá un indicador que está entre esa zona. Lo mismo entre Trujillo y Miajadas. Lo mismo sucede con algún otro indicador como puede ser el de tráfico que se llevan unas estadísticas bastante fiables del Ministerio de Obras Públicas, en el cual se vé la intensidad de tráfico y donde desciende precisamente el flujo de, podemos decir, de Badajoz, con el flujo de Madrid y donde llegan a equilibrarse ambos flujos.

Por tanto, podíamos señalar que aquí hay una frontera, -- una frontera invisible por supuesto. Una frontera invisible entre la situación polarizada de Madrid y esta otra que acabaremos de definir. Precisamente mi compañero, mi colega en la Escuela Técnica de Lisboa, el Profesor, el Doctor Borralho, Catedrático de Estructura y a quien se debe pues las tablas-

porque ustedes habrán oído de ellas de Portugal, me propusg hacer este trabajo simultáneamente con el estudio que él hizo de la región polarizada de Lisboa. Entonces, al intercambiarnos nuestros estudios, nos encontramos con que precisamente en la frontera también invisible, pero real, que es la frontera portuguesa, que está próxima a Badajoz como todos sabemos, los flujos de Lisboa y concretamente de Setubal, llegan prácticamente a esta frontera y se paran aquí.

Nos encontramos nosotros en estas incipientes y discutibles técnicas (son muy discutibles estas técnicas que comienzan), son desarrollo de ideas en este caso concreto pues, interpretaciones a mi juicio más acertadas de las ideas del gran economista francés François Perou, es porque quizá en España se había interpretado al revés, son zonas de flujos que irradian desde un polo, se entendían como flujos que iban hacia un polo. Es decir, en vez de una fuerza centrífuga como debe de ser, era una fuerza centrípeta.

Entonces, si nos planteamos este hecho de las dos fronteras invisibles en cierto modo pero una mucho más real que otra, podemos preguntarnos donde encasillamos a esta extensa provincia de Badajoz y en qué área la penemos. Y creo que esto es importante porque nos va a servir, aunque sea, insisto sobre lo que esta mañana se ha hablado, nos va a permitir justificar teóricamente y desde un punto de vista también, digámoslo y permítaseme la palabra, desde un punto de vista más científico, algunas de las medidas, algunas de esas viables soluciones que yo preveo que se pueden adoptar en la provincia de Badajoz y en su zona.

Me preguntaba en qué área podíamos encasillar la provincia de Badajoz. Me permito afirmar, basándose en poco más de unos escasos indicadores y en una mera intuición, que teniendo esta frontera real al oeste y la otra frontera más invisible en la región polarizada de Madrid, Badajoz no se puede encasillar en ninguna.

No he estudiado, la verdad, y no conozco que se haya estudiado todavía la polarización de Sevilla. Yo no tengo conocimiento, puede ser que exista, esta mañana se ha hablado algo sobre ello, pero yo no lo conozco. De forma que entonces aun a riesgo que en un futuro si se haya estudiado esta polarización de Sevilla, y que indudablemente ejerce, todos lo sabemos, unos ciertos flujos económicos en la provincia de Badajoz, con independencia de esto podemos decir que yo creo, en mi opinión es que una zona, la de Badajoz, independiente, es una zona periférica, tan periférica como pueden ser Málaga dentro de las regiones, de las provincias españolas, no inserta. Badajoz no está inserta en ninguna otra zona más amplia. Podemos admitir si ustedes me lo permiten esta primera afirmación. Pero esta extensa provincia es a su vez región y todos lo sabemos, subdesarrollada, y nos duele.

Los diferentes indicadores que a este respecto pueden traerse a colación, algunos de ellos muy interesantes, por ejemplo que me ha llegado entre la documentación recibida de este Seminario y que ha sido elaborada por el Sr. Suárez Generelo, así lo atestiguan, datos de Cáritas por ejemplo, nos dan que un 8-25 % de la población pacense está considerada -

como suburbial, es decir, una población marginada para entendernos mejor. Esto además sin tener en cuenta que ha habido un movimiento demográfico que ya se ha hablado de ello, y el Profesor Velarde insistirá sobre este tema con mucho más conocimiento y profundidad que yo lo voy a hacer aquí ahora, -- que desde 1960 al 71, ha habido un éxodo rural, que debemos distinguir del éxodo agrícola, que son cosas distintas, y -- que ha ascendido a más de 150.000 personas.

Esto ha sido en cierto modo el alivio a unas tensiones, unas tensiones sociales, al igual que en cierto modo el turismo ha sido alivio a tensiones de la balanza comercial española y que han venido a resolver muchos de los problemas y en cierto modo la emigración, ya pacense bien a otras capitales industriales de España, bien al exterior, ha sido un alivio ciertamente, desgraciadamente, a estas tensiones, una válvula de escape.

El ensayo de estratificación que precisamente el Profesor Suárez Generelo ha realizado en su comunicación, que verán ustedes mañana, creo, este ensayo de estratificación social, pone también de manifiesto una cosa que todos conocemos pero ya codificada, que es importante, (de ahí que su ensayo tenga verdaderamente interés) es la estratificación social y la mala distribución de la renta en Badajoz.

-

-

-

-

Creo por tanto que Badajoz es una región que junto a lo que acabo de señalar anteriormente, independiente, periférica, etc., es una región proletaria de nuestro país que altera en cierto modo la paz social o que puede alterarla en un futuro, como la alteró en el pasado. En fin, todos tenemos memoria de épocas anteriores y sabemos que esto ha sido así. Este podía ser el segundo punto de partida, una región proletaria de nuestro país.

Por lo demás, la región es una zona desequilibrada, -- atendiendo al sentido más restringido del término. Para entendernos perfectamente, cuando yo hablo de desequilibrio, -- quiero decir y pienso sobre todo, en la mejora de la estructura económica de la región, cuyo potencial productivo está retardado respecto a las demás regiones. Pienso en el incremento del rendimiento de las ramas de actividades existentes pienso en la adaptación a los cambios tecnológicos y sobre todo en la creación de nuevas empresas susceptibles de ofrecer mejores y más seguros beneficios a la población trabajadora.

Cierto que estos esfuerzos no pueden ser coronados por el éxito si no se complementan, ciertamente, como ayer puso de manifiesto en forma para mí por lo menos magistral, mi -- compañero González Scara, con una acción y cambio eficaz en los demás campos de la vida social y si no van en cierto modo como él señaló a la par con ella, si no se desencauza y -- se desfomenta. Pero partiendo de la noción más descriptiva -- del equilibrio económico según he señalado, me limitaré por-

tanto, puesto que ha habido esta precedente comunicación o ponencia, al sector económico, a fin de poder abordarlo de una forma más profunda. Me baso en el tema, tratado ayer exhaustivamente y así hecha pues esta advertencia, mi campo queda, vuelvo a repetir más limitado y me sirve de entrar, creo, en él.

De forma que entonces tenemos tres puntos de partida, lo que acabo de señalar de la zona independiente periférica, una región proletaria y una zona desequilibrada, una región desequilibrada. Sobre esta zona, el Estado, indudablemente, justo es reconocerlo, ha ejercido una acción importante; todos sabemos ya cual es, el Plan Badajoz. Todos ustedes la conocen ya bien.

No vamos a hablar pues del extenso y sólo como cierto punto de referencia, puesto que el posterior ponente que me va a seguir, Sr. Mendoza, va a tratar sobre la evaluación de este a modo de resumen del Plan y de evaluación del mismo.

Y lo hago a riesgo, en fin, primero, de no cansarles y a riesgo de que pueda decepcionarles porque a lo mejor pensaban ustedes que íbamos a hablar del Plan, pero sí voy a anticipar algunos puntos de vista que creo son más de interés para ustedes que conozcan sobre todo, para que sepan, cuál es mi pensamiento sobre este Plan de Obras de Badajoz.

Para mí el Plan de Obras de Badajoz no es sino un Plan o una relación material de obras, de Obras Públicas, a

realizar en un período determinado de tiempo. Ciertamente que es fácil hoy en 1973, situarnos en una óptica que ha cambiado, afortunadamente, distinta por supuesto a la de 1952 cuando se aprobó la Ley de 7 de abril el Plan Badajoz.

La óptica del año 1952 se fijaba más en el aspecto social que luego, pues por una razón o por otra no se han plasmado en una realidad, justo también es decirlo. El Plan ha creado ciertamente una infraestructura que es a lo que vamos aquí fundamentalmente, una infraestructura productiva, importante, potencialmente muy válida para el desarrollo de la provincia pacense.

Aunque en el sector social, vuelvo a insistir, se han perpetuado y reforzado a grupos de presión preexistentes. Esto sería un tema que hablaríamos y no acabaríamos y que caerá quizá más en el campo del cambio estructural que enfocaba ayer mi compañero Luis González Seara.

El Plan Badajoz para mí, en muchas ocasiones he señalado que no era un plan, una planificación como ahora lo podemos entender o concebir. No tenía una planificación social -- aunque se hablaba algo, aunque tenía una óptica social, se hablaba muy poco de aquellos grupos sociales, braceros y yunteros, que existían en esta provincia y que presentaban un problema difícil y grave en aquellas ocasiones. No existía en él una planificación sicológica de la zona preparatoria de un desarrollo industrial. No existía una planificación financiera. No-

existía una planificación de investigación y técnica.

La acción de este cambio estructural se desarrollaba (de este cambio estructural fundamentalmente técnico) de transformación del secano al regadío, de cultivos extensivos a intensivos, se basaba en un plan constructivo, digamos, que he hecho en sus  $3/4$  partes, no vamos a entrar si son las  $3/4$  partes o las  $4/5$ , me dá lo mismo a efectos de la exposición, era un plan agronómico en una planificación de los grupos sociales en una no existente planificación comercial, en una incipiente planificación industrial y todo ello debía de estar en un contexto o en un envolvente de planificación financiera que no existía.

Con independencia de estos hechos que son prácticamente evidentes y que hoy es fácil decirlo, ya lo dije hace muchos años, pero hoy es más fácil realmente decirlo, la realidad nos indica que el Estado ha cambiado la estructura productiva de, digamos, unas amplias vegas de Badajoz, de la provincia: el 5, o el 4,5, el 5 de su superficie; y podemos preguntarnos entonces, cómo esta transformación (que ahí está indudable é importante), cómo esta transformación, esta modificación estructural no ha sido lo que en terminología económica llamamos el "te coup de Rostok", es decir, el despegue de la economía pacense.

El despegue o desarrollo que creo ha permitido a Levante por ejemplo, ese desarrollo agrícola con economías ya muy institucionalizadas hacia el exterior, que ha permitido

tener unos cauces de comercialización de sus productos, con -- una tradición exportadora, etc., ha permitido a Levante, como esta mañana se nos ha señalado muy bien, ha permitido un desarrollo industrial cuyas características nos ha puesto de manifiesto el Profesor Lluch muy acertadamente.

¿Por qué no ha sucedido en Badajoz esta etapa de despegue de Rostok, basada en la infraestructura creada?. Yo --- creo que todas las actividades económicas, incluso hasta la -- agricultura que aquí nos preocupa a todos, que por estar ligada al factor tierra, no debería aparentemente sentir influencia -- de la atracción de las regiones más desarrolladas, sin embargo sí la tiene.

Es un hecho, que se contrasta empíricamente, que las inversiones que podemos considerar en línea elemental de ciencia económica como el motor del desarrollo económico, tiende a concretarse. Tiende a concentrarse donde el desarrollo económico es ya una realidad, en un proceso que podemos decir de -- continua acumulación, que separa cada vez más a las regiones, -- a las zonas desarrolladas de las subdesarrolladas o menos desarrolladas. Estas últimas, precisamente a causa de su atraso y, en consecuencia, independientemente de cualquier otro motivo, -- atraen cada vez menos la inversión, cayendo en una situación -- de estancamiento económico cuando no de pobreza, sobre todo -- cuando se compara con otras regiones que evolucionan más ampliamente.

Por otra parte, es hecho observado, que estos facto-

res de acumulación que acabo de señalar, no se limitan a ejercer su influencia sobre las inversiones privadas y aquí viene un matiz que creo tiene cierta transcendencia, sino también sobre las inversiones públicas y en ciertas ocasiones y a ciertos elementos como puede ser el crédito, de forma que son obviamente estas inversiones, públicas, privadas y crédito, esenciales para la capitalización y el desarrollo.

En mi opinión, en la infraestructura creada por el Plan de Badajoz, ha habido dos errores hoy fácilmente captables.

El primero ha sido no planificar financieramente el desarrollo de la provincia. Para mí Badajoz se encontraba y lo he dicho muchas veces (y esto quizá le suene a ustedes), se encontraba tan necesitada de agua como de financiación y es un hecho de que se ha resuelto el problema en parte, se ha resuelto el problema del agua y sin embargo no hemos resuelto el problema del dinero, para entendernos. De forma que en el Plan que se ha resuelto, el plan material, ha resuelto el problema de la traída de aguas, sin embargo no se ha intentado nada para resolver el problema de la financiación que el desarrollo económico de cualquier zona, no de esta, sino de cualquier otra, exige.

En otras ocasiones, recordaba mi amigo Martín Lobosta mañana, que había sustentado ya en 1954 la opinión de que el éxito del Plan dependía no sólo de la realización de una se

rie de obras materiales que habrían de crear ocupación temporal en forma inmediata y permanente a posteriori, sino de que cuando transcurrido un plazo más o menos largo las obras estuviesen terminadas, se siguiese manteniendo el mismo nivel de inversiones, creando la necesaria ocupación que los incrementos demográficos de la población exigían.

Quizá mi exposición no fuese muy convincente en aquellas fechas, quizá por dificultades de expresión quizá -- por otros motivos, pero la idea no tuvo gran aceptación. Hoy al cabo de casi 20 años, lamentablemente yo aquí tengo que decir lo mismo. Hay necesidad a mi juicio de crear un órgano de financiación de la región, que canalice y movilice los recursos financieros, no para otras regiones, sino para la propia. Y en esto me alegra mucho coincidir con el antes citado ponente Sr. Martín Lobo, cuando en la ponencia que nos dió -- ayer, creo recordar que fué, en su punto 1º, dice: "para lograr la Extremadura que soñamos hay que dar varios pasos y -- uno de ellos, uno de los pasos es la financiación y capitalización mediante un auténtico banco de desarrollo regional en el que participen todas las entidades financieras". Y ponía un ejemplo verdaderamente importante, podríamos poner algún -- otro, pero citemos el de él, aunque sólo sea por comodidad.

Pensemos que en estos mismos días se ha hecho pública la oferta de la Caja de Ahorros de Vigo de 5.000 millones de pesetas para preparar en la provincia de Pontevedra suelo industrial y se pregunta él, ¿es que no puede hacerse en Ex--

tremadura algo parecido, con más envergadura de lo que se está haciendo hasta la fecha?. Realmente la interrogante tiene una respuesta y esa interrogante realmente la respuesta es que ciertamente que sí. Porque no hay duda que si no lo hacemos, al estar sujetas las actividades económicas sin duda y al ser la que más sufre de estas actividades económica la influencia de las fuerzas acumulativas, la industria, entonces no podemos, no puede haber, en mi modesta opinión, un desarrollo económico serio si no existe esta financiación que pueda romper ese proceso de acumulación del cual hablo, hacia otras provincias.

El segundo error que podemos decir que hoy fácilmente se advierte en el Plan de Badajoz, es la mal llamada planificación industrial. Era, señores, una industrialización pequeña, era una industrialización si me permiten la palabra, ridícula, tanto es así que si hoy ojeáramos el primitivo Plan, nos encontramos con que la industrialización ha superado con mucho, si bien es cierto que en algunos sectores se ha desarrollado en más y en otros permanece inédito, pero cogiéndolo globalmente por el lado de productos, pongamos por caso, puede ser un criterio, se ha desarrollado mucho más, casi puedo decir el doble de lo que se pensó en principio. Esto nos demuestra a la vista del desarrollo industrial que tenemos, que realmente la industrialización ha sido realmente muy pequeña; y es que en aquel momento y posteriormente, no nos hemos dado cuenta de el poder que tiene la creación, que tiene la tierra en nuestro país cuando se unen y confluyen con él dos aspectos importantes, como pueden ser las integrales térmicas y el factor más limitador desde el-

punto de vista infraestructural que tiene la economía española, que es el agua.

Cuando resolvemos el problema del agua y con las integrales técnicas que tenemos en nuestro país, entonces se consiguen verdaderamente rendimientos sorprendentes. Pero no hemos tenido en cuenta este hecho y así yo les pondría por ejemplo uno, cual es, para tener un poco de unos órdenes de magnitud, que todo el consumo, pongamos por caso, de un producto muy generalizado en esta zona, cual es el tomate, todo el consumo de Madrid de tomate en las fechas que se produce en esta zona se puede abastecer a una población de Madrid incrementada incluso en un porcentaje de un 20 % de sus actuales consumos con sólo 4.000 hectáreas de plantación, 4.000 hectáreas de regadío.

No les voy a hacer a ustedes los cálculos, pero, enfin, podríamos hacerlo, quiero decir con esto, y vuelvo a insistir, que no nos hemos dado cuenta del potencial económico que reside en estas vegas y al no darnos cuenta de ello entonces se hizo una industrialización muy pequeña, de forma que hoy, cumplida, vuelvo a insistir, el doble prácticamente de la industrialización inicial, sin embargo es una industrialización totalmente insuficiente.

Porque al hablar ya de la industrialización, me perdonarán que vaya un poco a mi versión original, a este modelo de que les hablaba he de señalarles que hasta hace poco no se tenía una idea clara de las leyes que regulan las localizacio-

nes industriales. Hoy se sabe por experiencia que tal hecho - está determinado no tanto por la cercanía de las materias primas y de la fuente de energía y de la mano de obra, sino por las acumulaciones históricamente calificadas y condicionantes de la propia industrialización. Así por ejemplo, en las encuestas muy recientes, del año 1972, que se han hecho en Italia sobre los principales motivos de localización industrial en las zonas por supuesto no en el triángulo que se nos hablaba del valle del Po, que se nos hablaba esta mañana, sino en las zonas del medio y de la parte Sur de Italia, el mezzogiorno, encontramos que los factores favorables de producción y de mercado es motivo del 27 % de las respuestas de esta encuesta. La cercanía del mercado es el 24 % de las respuestas, después en las materias primas disponibles es un 23 % y al fin otros factores técnicos un 6 %, etc.

Si se dan ustedes cuenta de cómo es fácil comprobar que los motivos primero y segundo, es decir, los factores favorables de producción y la cercanía al mercado, reflejan factores de acumulación. Si de ahí pasamos a (y sigo con la encuesta), a las dificultades encontrada por los industriales en el desarrollo de las instalaciones, de sus instalaciones, la insuficiencia y mal funcionamiento de los servicios es el 13 % de dificultades, la falta de mano de obra técnica el 9, las dificultades de montaje es otro 9 y ya aparece aquí una que me interesa destacar, la insuficiencia del capital de instalación - otro 9. Las dificultades que aparecen en 1 y 2, perdón he invertido un poco el orden, sería la 2 y la 3, o sea, la falta de mano de obra técnica y las dificultades de montaje, incluso

la primera, la insuficiencia y mal funcionamiento de los servicios denotan fenómenos que serían indudablemente mucho menos importantes en localidades de más viejo desarrollo industrial, en cualquier caso constituyen aspectos de un mismo problema de la acumulación y de las llamadas por nosotros los economistas, economías externas, en este caso serían deseconomías o economías externas negativas.

Finalmente, en la encuesta se trata de las principales dificultades encontradas después de un período inicial, -- ya después de instalada/la instalación. Entonces preguntado a -- los encuestados sobre qué dificultades encontraban y qué re -- planteamientos se harían de volver a tener que hacer sus instalaciones, muchos de ellos ponían el mayor énfasis en la falta de mano de obra, pues pensaban que se habría resuelto el problema de mano de obra y lo habían estudiado mal... califica un 12 %; dificultades en el suministro de materias primas -- un 3 %, o sea, esto lo tenían bien estudiado; insuficiencia y mal funcionamiento de los servicios, esto coincide con lo anterior, un 8 % y aquí sorprendentemente, bueno, no sorprendente --- mente, aquí surge ya algo importante y es la falta de capital -- circulante, un 24 %. Este 24 % de respuestas a esta encuesta -- representa el obstáculo principal, una vez que se ha montado o -- que pensaban que una vez montado iban a encontrar facilidades -- para su desarrollo.

La escasez de crédito suficiente a corto plazo es indudablemente una rémora, una dificultad que se encuentran los --

industriales. No faltan deseconomías externas aquí como son la primera que acabo de citar, la falta de mano de obra calificada y la 3ª la insuficiencia y mal funcionamiento de los servicios, pero el elemento crediticio parece tener en esta fase del desarrollo una importancia decisiva.

Esta encuesta que he hecho un muy breve resumen, ha enriquecido desde un punto de vista técnico la política económica, ha enriquecido mucho nuestros escasos conocimientos sobre la industrialización, sus tendencias y problemas. Ella nos da también probablemente, es muy probable, la clave para comprender mejor las razones por las cuales la industrialización de Badajoz no se desarrolla pese a la existencia de una estructura productiva a mi juicio aceptable, de momento, y potencialmente mucho más esperanzadora en las Vegas del Guadiana.

Yo no voy a entrar aquí en el tan debatido tema de si la industrialización es condición suficiente del desarrollo económico o condición necesaria. En la sociedad de estructura predominantemente capitalista como la española, nos guste o no (y a mí en cierto modo no me gusta), se reconoce y se acepta por lo general el principio fundamental de que la tarea de industrialización debe dejarse a la iniciativa privada.

Así se plasmó en el Plan de Obras de Badajoz, salvo unas acciones que se indicaban al INI. La empresa estatal en este sentido representa la excepción y no la regla; si ocurriera de otra forma la estructura de la sociedad en cierto modo tendría que cambiar y los instrumentos del análisis deberían

ser distintos de los que estamos empleando. En esta situación y siendo la falta de industrialización uno de los graves condicionantes del subdesarrollo pacense y lo que es también importante, de la infrautilización del plan material hasta ahora -- ejecutado, nos podemos preguntar cómo se puede configurar teórica y prácticamente la intervención pública en favor de la -- industrialización.

A mi juicio tal cuestión puede revestir diferentes -- grados y formas.

La primera es ya casi prácticamente sabida, la preparación de un ambiente psicológico, idóneo, a fin de que pueda -- introducirse a la iniciativa privada para que realice inversiones industriales de lo que constituye el conocido problema del capital social fijo o de la infraestructura resultante de las economías externas de las que hablamos antes.

El segundo es una oferta de crédito industrial a corto, medio y largo plazo para la formación de capital fijo y el aprovisionamiento del circulante, fundamentalmente.

La tercera es también muy conocida, de esto les hablé, aunque yo no tuve ocasión de estar presente, mi compañero el Doctor Lozano Irueste, las exenciones fiscales o facilidades fiscales, el cual creo es la participación directa del -- Estado, pero en forma minoritaria.

Y, finalmente, una cuarta que quiero separar, es la-

participación directa en forma mayoritaria o totalitaria, a través de empresas estatales. En el ámbito de una sociedad de estructura capitalista como acabamos de decir, el problema consiste en ver hasta donde debe impulsarse la intervención del Estado en la industrialización, en qué medida y con qué intensidad es preciso aplicar las medidas de intervención de la anterior enumeración de los cinco puntos que de menor a mayor les he expuesto a ustedes.

Los economistas aquí nos dividimos en dos bandos, para que ustedes me entiendan. Los que se llaman antiestadistas y los estadistas.

Los antiestadistas circunscriben la acción del Estado a la creación de este clima favorable para el desarrollo industrial llevando a cabo inversiones en infraestructura y a lo sumo el crédito en condiciones favorables.

El grupo segundo, los estadistas, sostenemos que la intervención del Estado debe ir mucho más allá, hasta incluir en su agenda todas las medidas antes apuntadas. A mi juicio, el Estado se justifica en tanto en cuanto actúa y si actúa en una zona deprimida tiene que actuar como tal. Pero no quisiera ir a generalizaciones que serían poco significativas. La única generalización que podemos hacer aquí me permito señalarles a ustedes que me parece admisible, es la ya anteriormente consignada de que el Estado debe ser actuante, beligerante en el desarrollo económico coadyuvando y enfrentándose con las fuer-

zas del mal llamado mercado libre que no es tan libre como todos creemos.+

Esta generalización es más clara si distinguimos el caso, fíjense ustedes bien, el caso de una región atrasada que forma parte de un país en desarrollo, pero que está integrada en una zona polarizada de aquel país o de aquella región atrasada, que no está ligada a ninguna zona polarizada de donde le pueden llegar los efectos económicos impulsores o los efectos centrífugos de actividades económicas. Creo que debemos distinguir estos dos y de ahí que les señalase a ustedes, y -- perdonen que insista, el interés que tiene la región polarizada puesto que si he llevado al ánimo de ustedes el hecho de que la región pacense o extremeña, esta zona tan amplia casi como ya les han dicho tantas veces, casi como Bélgica, sumando Badajoz y Alava, esta zona tan amplia no se encuentra ligada a ninguna zona polarizada, seguro que de Lisboa no la tenemos con los trabajos que he señalado del Sr. Borralho, de Madrid si ustedes me hacen caso aunque son trabajos muy elementales y casi operando por intuición, tampoco.

Entonces, por el sur queda la duda de si Sevilla puede ser una zona polarizante; pero yo creo que la polarización de Sevilla es pequeña, es escasa, indudablemente, se encuentra con zonas más deprimidas todavía incluso entre ambas provincias y por tanto, entonces podemos pensar que contemplamos aquí -- una zona atrasada que no está ligada a ninguna zona polarizada y que no puede recibir estos flujos económicos impulsados.

Podemos preguntarnos pues, si no existe de hecho esta frontera de la región polarizada de Madrid que hace de Badajoz una zona periférica, prácticamente, vuelvo a insistir, sin flujos económicos, por ese polo y por otro lado no existe la frontera real con Portugal que impide los flujos de Lisboa.

Porque, en cierto modo, y esto es un hecho que yo -- advertí hace algún tiempo, realmente la región de Lisboa, su polarización podría llegar hasta Badajoz si no fuese por la -- frontera y de hecho encuentran ustedes que hace ya muchos años, el otro día salió a relucir aquí esa comarca y me lo trajo a -- la memoria la región de Guareña se habló aquí. En esa región de Guareña que como ustedes conocen mejor que yo hay una extensa zona vitivinícola, además pues ya casi como reliquia histórica puesto que no fué atacada por la filoxera, más que en su contorno exterior como consecuencia de las condiciones edafológicas que tenía esta amplia mancha, de ahí se hicieron exportaciones hace muchos años, se hicieron exportaciones, se siguen haciendo exportaciones, pero se hicieron por el puerto de Lisboa en el período 1931-35, se hicieron exportaciones de la famosa uva de este tipo chelva o de Guareña que salió por el puerto -- de Lisboa, es decir, hay una salida natural que qué duda cabe -- y hay una barrera ficticia que es la frontera.

En tal caso, si nosotros nos encontramos aquí en presencia de lo que con fortuna el Sr. Barrenechea ha bautizado -- con el nombre de la Lusitania interior, es decir, toda esta raya fronteriza que va desde zonas super deprimidas como puede --

ser La Cabrera en las zonas de León, Zamora y Orense, las zonas de las antiguas Hurdes, en fin, zonas de aquí del norte de la provincia de Huelva en las zonas atacadas por los humos de la minería de pirita, etc. y en las zonas portuguesas, nos encontramos también con similares zonas que podemos decir muy poco desarrolladas, entonces nos encontramos con esta Lusitania interior, esta Lusitania que hace que el Estado tenga una tarea a mi juicio importante sobre ella, puesto que no está ligada, vuelvo a insistir, a flujos de zonas polarizantes exteriores.

Las tareas del Estado en el impulso del desarrollo pacense a mi juicio se pensó inicialmente que podía limitarse a la preparación de un sistema adecuado de infraestructuras, pero el tiempo ha venido, creo está en el ánimo de todos, a rectificar de forma que el Estado a mi juicio debe ir mucho más allá. Para mí la industrialización no es un proceso que debe pararse solamente después de que se hayan constituido las condiciones ambientales comparables a las existentes en zonas industrializadas. El Estado debe tomar ciertas medidas de iniciativa para convertirse en el primer protagonista, no digo en el único, pero sí en el más importante.

La experiencia demuestra y sería extraño que no ocurriese así, que los industriales no están dispuestos a intervenir en las zonas subdesarrolladas más que si la economía se encuentra en período de expansión general, incluso expansión general y avanzada, muchas veces, es decir, cuando tienen la firme seguridad de que estas inversiones que para muchas empresas re-

presenta una ampliación de su capacidad, encontrarán en plazo-medio y largo las salidas necesarias. Tengo a la vista unos datos tomados de una provincia con características estructurales muy parecidas, no idénticas pero muy parecidas a la de Badajoz. Tiene una gran zona de regadío, aunque ésta se ha desarrollado enormemente. Es, me estoy refiriendo a Murcia. Que por su -- puesto, su tradición de regante es muy anterior, tiene ya unas economías de escala importante, tiene ya unas tradiciones como señalaba hacia Levante en general, pero no vamos a ese tema, vamos al tema del desarrollo industrial con Badajoz.

Tengo aquí unos datos muy recientes, los datos correspondientes a los tres primeros trimestres de 1973, o sea, prácticamente de ayer. En Murcia se han instalado 186 industrias e con una inversión escasa como toda la tónica general un poco de la economía agrícola española, una inversión de 209 millones, o sea, de un millón y pico, o sea, muy poco realmente. En cambio las ampliaciones, bueno, perdón, voy a pasar a Badajoz-- porque si no, de no haberles dado a ustedes y me escuso de -- ello, de no habérselo entregado, no podrán seguirme. En cambio en Badajoz, en el mismo período, se han instalado 88 industrias con una inversión de 69 millones, es decir, con una inversión muy inferior al millón de pesetas. Sigue siendo pequeña. En cambio, en las ampliaciones, Murcia ha instalado 191, ha habido 191 ampliaciones con una inversión de 877 millones, es decir, aproximadamente en números redondos, a una ampliación media (ya sabemos que las medias no sirven de mucho pues hay que ver el grado de dispersión) de 4 millones por cada una de ---

ellas. En cambio en Badajoz ha habido 95 ampliaciones con una inversión de 76, es decir 95, 76 millones, menos de un millón, ampliaciones realmente pequeñas, realmente que aquí hay una notable diferencia y donde yo veo que si existe una iniciativa empresarial que va no a las nuevas industrias, me ciño simplemente ahora a las ampliaciones, y se hacen unas inversiones -- de medio millón, esto pone de manifiesto una escasez de financiación importante.

No entro (bueno, entramos un momento aunque sea a -- riesgo de cansarles), en el número de puestos de trabajo creados; por ejemplo en Murcia, los puestos de trabajo creados están en el orden de 4 obreros, pequeña dimensión indudablemente, prácticamente pequeñísima, de 4 obreros de media por industria, pero sorprendentemente en Badajoz tenemos que de las 95 ampliaciones se han ido a 82 puestos de trabajo nuevos, es decir, todavía menos de 1 obrero, podemos decir, es decir, que ha habido ampliaciones que se han cubierto con incremento de productividad y no colocando a puestos de trabajo nuevos.

Llegamos pues creo al momento en que hay que hacer -- un diagnóstico de lo que sucede en la provincia de Badajoz. La versión proletaria de Badajoz no ligada a un polo, vuelvo a -- insistir, periférica, subdesarrollada, vá separándose del resto de las regiones españolas o zonas de la península, pese a -- este alivio en las tensiones sociales, repito, de la emigra---ción y al cambio estructural de técnico del pasar de cultivos extensivos a cultivos intensivos. Los factores de acumulación

determinantes de las inversiones, según creo haber puesto de manifiesto, tanto públicas y sorprendentemente privadas y del crédito actúan negativamente avocando en una situación de estancamiento económico con desaceleraciones sectoriales y pobreza, por no decir. Entiendo que hay que actuar sobre estos factores de acumulación a través de una acción que tomando por base la infraestructura creada que ahí está y que es potencialmente fuerte, aporte el máximo de valor añadido, mediante las transformaciones ganaderas (luego hablaremos un poco sobre ello) e industriales de los productos que pueden ser obtenidos en esta zona.

Esta acción como es lógico tiene un importante componente financiero, qué duda cabe, y va unido al principio de que el Estado en Badajoz y en la hora presente, yo no afirmaría esto en otro sitio, pero en Badajoz y en la hora presente, por las razones expuestas, porque es una zona independiente, con un grado de pobreza grande y con unas estructuras económicas y sociales no muy aceptables, el Estado, vuelvo a repetir, no puede dejar la tarea del desarrollo industrial a las fuerzas libres del mercado, sino que debe en mi modesta opinión, intervenir directa o indirectamente, con el fin de promoverlo. Entonces si este es el posible diagnóstico que podemos hacer sobre la provincia de Badajoz, hay que ver ahora cuáles son las soluciones viables.

Ante la inexistencia de lo que cuando analizamos o contemplamos simplemente la realidad económica española, en diferentes regiones, nos encontramos con organismos de financia-

ción, órganos o instituciones de financiación propia, como pueden ser los Bancos, Cajas de Ahorros, etc. que están proyectando su actividad sobre las zonas en las que operan normalmente; a mí me sorprende que excepto esta antigua Banca Sánchez que había en Cáceres, de don Clemente Sánchez y que luego, ahora, se llama Banco Extremeño o de Extremadura, perdón, y que parece ser que incluso va a ser absorbido por alguna entidad de mucha mayor magnitud y de carácter nacional, no contamos en la provincia, en la región extremeña, ni con un banco de financiación regional, de una banca regional, ni con un banco que como existe en otros muchos países en muchas zonas, de un banco sectorial, podía ser el Banco de La Habana, podía ser el banco de algunos otros productos que tuviese una especialización sobre estas financiaciones, montada sobre sectores productivos muy calificados. Como no existe esto, creo que la creación de una institución financiera para coordinar las inversiones públicas y las inversiones privadas en Badajoz, realizando un plan de inversiones de carácter zonal o regional y extraordinario, es de todo punto necesario.

Los recursos iniciales y esto es un tema sumamente delicado pero que yo me atrevo, con la confianza que ustedes me han dado por el ambiente que he visto que existe en este Seminario, yo me permito pues aquí decir algo que quizá no compartan ustedes y son muy libres de pensar así.

con los recursos iniciales de este banco se encuentra en el propio Plan de Obras de Badajoz. -

Me explico: Creo que debemos tener la valentía de decir en alto y fuerte al Gobierno, a la Administración, que el Plan de Badajoz debe parar ya y que los recursos que han de emplearse en las nuevas zonas de Zújar, de Alange, de Olivenza y de algunas otras, deben emplearse en esta importante función de financiación de las actividades de la creación de este organismo de financiación, de dotación de un capital inicial que luego con una relación de caja a depósitos normal, puede financiar muchísimo más como todos ustedes saben. Y que puede financiar esta actividad para mí mucho más trascendente, de momento, que la economía pacense. No quiere decir esto que el Plan material de Badajoz no sea finalizado, sino que se posponga en el tiempo y su terminación no se lleve a cabo hasta tanto se ponga en verdadera rentabilidad económica, muchísimas de las tierras -- hoy dominadas por el agua y que realmente tienen una (como tendremos ocasión quizá de escuchar al Sr. Mendoza posteriormente) tienen hoy una rentabilidad, una productividad muy baja.

Si no lo hacemos así, yo creo, si no hacemos esto, que entraríamos en un círculo vicioso de empobrecimiento progresivo como consecuencia de aquello de que, en cierto modo, admitanme el símil, de si se pierde en un negocio, a mayor negocio más se pierde. Entonces nos encontramos en este círculo vicioso que no es exactamente tal, no es el círculo vicioso de la pobreza del que ustedes habrán oído hablar de él, no es eso exactamente, pero tiene una vaga relación con ella.

Esta institución de financiación que propongo debe--

tener una finalidad fundamentalmente participativa y crediticia hacia la transformación, en primer lugar de todo lo que pueda aportar valor añadido a los productos que se obtienen. ¿Cuál es lo primero?. La ganadería. La ganadería es la primera industria transformadora de los productos agrícolas y después ir hacia aquellas otras actividades de aquellas industrias que son de una baja relación capital, una adecuada relación capital producto y también de una adecuada relación de capital por puestos de trabajo que interesa elevar, es decir, conseguir la máxima industrialización posible con los mínimos recursos y los máximos puestos de trabajo con los mínimos recursos. Que afortunadamente toda la industrialización agraria si tiene algún denominador común es ese precisamente de que tiene una favorable relación capital producto y emplea pues muchísima mano de obra como ustedes saben.

Debía de contar indudablemente con la garantía del Estado, garantía del Estado que no descubrimos nada nuevo, por ejemplo, para no citar Italia con su caja del Mezzogiorno, organismo de financiación; citemos a Francia. En Francia existe el fondo de desarrollo económico y social, el FDES, que propone en la esfera regional ciertas operaciones al Ministerio de Finanzas, Hacienda, al Ministerio de Hacienda allí y al de Asuntos económicos; tales propuestas son garantía del Estado o de bonificaciones de interés a los préstamos realizados para la financiación de la industrialización, préstamos a empresas privadas, ayudas específicas, primas al desarrollo industrial, de adaptación industrial, de conversión industrial, etc., para

inversiones en ciertas regiones e incluso llegan hasta a subvenciones a fondo perdido.

Las ayudas se prestan en Francia, en concreto, sólo en cinco zonas, lo cual quiere decir que no es una cosa indiscriminada, sino que al revés, hay una discriminación, y así - por ejemplo, en el famoso Bacin, la zona de Bacin parisino, la zona cercana a París, realmente no se puede obtener beneficio alguno para actividades industriales, por supuesto, y existen incluso fondos específicos, pero en fin, veo que el tiempo, - estoy agotando su paciendia, no quisiera pasar de una hora y me faltan solo escasamente unos minutos.

Entiendo entonces que este fondo para el desarrollo económico y social, sin abandono de las funciones de promoción social, de investigación y formación profesional dentro de un amplio contexto de la planificación sicológica de esta zona, -- cuya mentalidad, me recordaba Martín Lobo ayer, no se puede -- hacer cambiar si no se hace algo para que se cambie, entonces -- este fondo, es a mi juicio realmente imprescindible para el -- desarrollo económico de la zona.

Pero esto no es sólo, pueden ustedes pensar y estarán conmigo, en que solo con un fondo, ahí lo tenemos creado incluso suponiendo que administrativamente esto sea posible, de pasar los fondos del Plan que faltan por emplear a esta actividad y haciendo un estudio económico correspondiente, de que -- una vez puesto en rentabilidad el plan el Estado pueda recupe-

rar estos fondos para seguir con su planificación y llevarla a feliz término con sus 138.000 hectáreas. Todo esto, ¿basta e con esto?. Indudablemente no. Indudablemente hay que hacer algo más. Hay que crear, y esto es casi un imperativo, hay que crear y verán ustedes por qué digo imperativo, hay que crear -- unos complejos agro-industriales en la zona que permitan adaptar mejor la producción agrícola a la demanda, que está desfada en muchísimos aspectos, evitar el continuo incremento de los costes, aumentar la exportación de los productos transformados; recuerden lo que les señalaba a ustedes de Madrid abastecido de tomates en las fechas en que se producen en Badajoz con sólo -- 4.000 hectáreas; alcanzar una mejor rentabilidad de las obras -- realizadas, en suma, poner en producción el Plan.

Estos complejos indican una integración vertical desde el campo al consumidor final, de todo el proceso de producción en grandes complejos, vuelto a repetir agro-industriales, -- incluso con marcar comerciales propias, para lo cual hay que -- mentalizar a los agricultores de pequeña escala que nos pueden -- servir de base, salvo que estén y los querramos condenar a un -- bajo nivel de ingresos para lograr precios competitivos.

Lo mismo sucede con la industria que tiene que ir a -- complejos mucho mayores de los que acabo de señalar, con unas -- inversiones prácticamente de menos de un millón. Esto no puede llamarse ni industria agrícola.

La característica fundamental de estos complejos ----

agro-industriales que no son novedosos, no traigo una cosa nueva en el mundo, o sea, ya están funcionando muchos por ahí. La característica fundamental es la integración completa de las tres actividades básicas de producción, elaboración y comercialización, quizá por aquello de que como decía un gran profesor mío, Pierre Catedrático de la Sorbona, decía que se gana más vendiendo que produciendo, entonces tenemos que integrar este proceso. Y que tenga una responsabilidad única que permita una planificación completa de acuerdo con la demanda, una tipificación de los productos y un control de calidad desde el origen.

Paso por alto un poco algunos de los aspectos de estos complejos agro-industriales para señalarles a ustedes que ya esto se está imponiendo en el mundo y por ejemplo en países del Mediterráneo, algunos de economía en cierto modo no muy de mercado, pero con ciertas libertades como es en Yugoslavia, se están montando ya estos complejos, se están montando en Italia, incluso aquí próximamente, en Portugal, tenemos ya un complejo a instalar, pero en fase muy avanzada, en el que quizá alguno de ustedes haya estado, yo no he estado, en Chacao, integrado por las cooperativas de la región; es un complejo ganadero en que tienen diez fábricas y cuyo proyecto lo está realizando la firma Sondete and Gineri. Que bajo esta línea de actuación -- están integrando a la actividad desde producción hasta comercialización, incluso con marcas propias.

Yo creo que hay que ir a estas fórmulas nuevas y que esta puede ser una de ellas con participación de capital nacio

nal, capital extranjero, capital estatal, incluso tengo aquí -- con ese, lo que fué muy prometedor y esperanzador, convenio entre el INI y el IRYDA, que se firmó el 31 de enero de 1973 y-- ahora estamos prácticamente, va a cumplirse dentro de unos meses, vamos, aproximadamente, se cumple un año y realmente no se ha hecho absolutamente nada, convenio INI-IRYDA para la industrialización de productos agrarios, realmente no ha tenido vigencia, no podemos decir se ha fracasado o no, es que no se ha hecho nada sobre ello.

Esto tendría quizá cabida en estos complejos agro-industriales integrados verticalmente, tendría quizá cabida en estos proyectos. Creo que con ello se aceleraría sin duda el -- proceso de desarrollo de Badajoz tomando por base lo que ya -- está, es decir, la actual estructura del Plan de Badajoz, esta infraestructura importante y poniéndola en producción.

Sin él, a mi juicio, sin tener en cuenta esto que tenemos realmente casi es obvio señalarlo, no podrá haber desarrollo en la provincia. A través de la institución de financiación y a través de la acción productiva industrial y de comercializadora integrada, podrá incorporarse mucho más valor añadido a las producciones, empezando, vuelvo a insistir, por la ganadería, para mí la primera industria transformadora, y siguiendo por aquellas otras industrias de favorable relación -- que acabo de señalar, el capital-producto, capital-puestos de trabajo, que son fundamentalmente agrarias y que en una primera etapa se podrían desarrollar. Yo veo así el desarrollo --

agrario que deseo para Badajoz y lo veo en esta etapa de despegue porque, y no es cuestión de entrar en este tema, creo que para que haya un despegue industrial, tiene que haber previamente un desarrollo agrario.

Sin esta etapa de despegue agrícola no puede haber un desarrollo industrial, y así podríamos conseguir este te -- coup de Rostok, para posteriores desarrollos en esta zona que hoy, por qué negarlo, está deprimidas.

Muchas gracias, señor Presidente.